

CHILE 97

~~CHILE - 1997~~

ANÁLISIS Y OPINIONES

Nueva Serie Flacso

INDICE

Presentación

Francisco Rojas Aravena 5

AMERICA LATINA

Condiciones de gobernabilidad democrática en América Latina

Norbert Lechner 9

América Latina en 1997

Gabriel Gaspar 25

Visiones latinoamericanas sobre economía y democracia

Marta Lagos 41

POLITICA

Tendencias de participación electoral en Chile en 1997

Patricio Navia 61

Aproximaciones a la participación ciudadana

Marcela Noé, Patricia Correa, Soledad Jaña, Luis Vial 87

Las mujeres en 1997: ciudadanía e invisibilidad

Teresa Valdés 103

Relaciones civil-militares en 1997: otro hito en el complejo proceso de normalización

José Luis Díaz 127

ECONOMIA

La economía chilena en 1997

Oscar Muñoz 139

RELACIONES EXTERIORES

La política exterior chilena en el 97: los desafíos en la reinsertión

Paz Milet 161

Reunión PECC en Chile

Andrés Angulo 169

PROCESOS DE INTEGRACION

Integración hemisférica, EE.UU. y MERCOSUR: el escenario actual visto desde Chile

Alicia Frohmann 179

Chile y Argentina: hacia una política de complementación binacional y subregional

Francisco Rojas Aravena 189

Construyendo confianza: las relaciones chileno- argentino durante 1997

Carlos Martin y Beatriz Calderón 213

POLITICAS SOCIALES

FOSIS: políticas sociales y sus perspectivas

Sergio Gómez 241

El proceso de cambio curricular en la educación media

Cristián Cox 259

JOVENES

Los jóvenes de sectores populares: nuevas preguntas de investigación

José Olavarría, Cristina Benavente y Patricio Mellado 287

Crisis, conflictos y soluciones parciales en las universidades chilenas

Manuel Antonio Garretón 325

Jóvenes universitarios en los noventa: la visión de los dirigentes estudiantiles

Marcela Pérez de Arce 339

CULTURA Y COMUNICACIONES

La industria de las comunicaciones y el mercado de mensajes durante 1997

José Joaquín Brunner 361

Los evangélicos en Chile hacia el año 2000

José Miguel Sandoval, Juan Allende y Hugo Castillo 391

Información televisiva y opinión pública en 1997

Giselle Munizaga 413

Autores 420

PROCESOS DE INTEGRACION

Integración hemisférica, EE.UU. y MERCOSUR: el escenario actual visto desde Chile	
<i>Alicia Frohmann</i>	179
Chile y Argentina: hacia una política de complementación binacional y subregional	
<i>Francisco Rojas Aravena</i>	189
Construyendo confianza: las relaciones chileno- argentino durante 1997	
<i>Carlos Martin y Beatriz Calderón</i>	213

POLITICAS SOCIALES

FOSIS: políticas sociales y sus perspectivas	
<i>Sergio Gómez</i>	241
El proceso de cambio curricular en la educación media	
<i>Cristián Cox</i>	259

JOVENES

Los jóvenes de sectores populares: nuevas preguntas de investigación	
<i>José Olavarría, Cristina Benavente y Patricio Mellado</i>	287
Crisis, conflictos y soluciones parciales en las universidades chilenas	
<i>Manuel Antonio Garretón</i>	325
Jóvenes universitarios en los noventa: la visión de los dirigentes estudiantiles	
<i>Marcela Pérez de Arce</i>	339

CULTURA Y COMUNICACIONES

La industria de las comunicaciones y el mercado de mensajes durante 1997	
<i>José Joaquín Brunner</i>	361
Los evangélicos en Chile hacia el año 2000	
<i>José Miguel Sandoval, Juan Allende y Hugo Castillo</i>	391
Información televisiva y opinión pública en 1997	
<i>Giselle Munizaga</i>	413
Autores	420

Los evangélicos en Chile hacia el año 2000

José Miguel Sandoval

Juan Allende

Hugo Castillo

Presentación

El Censo de 1940 estimó que el número de Protestantes o Evangélicos en Chile era 118.000. En 1992, 52 años más tarde, estos sumaban 1,8 millones de personas. En términos relativos, la población Evangélica en 1940 representaba el 2,3% del total. En 1992, esta presencia aumentó a 13,3%. Tomando en cuenta que la tasa promedio de crecimiento anual en los últimos 22 años ha sido de casi 11%, una estimación conservadora de la población evangélica actual es de alrededor de 2,5 millones, equivalente al 19% de la población total. El crecimiento sostenido de un movimiento religioso en Chile, con características muy propias, no es un fenómeno único. En otros países de América Latina, especialmente en Centro América y Brasil, el crecimiento Protestante o Evangélico puede ser caracterizado como espectacular. Este trabajo intenta enriquecer el análisis de este fenómeno, revisar brevemente algunas tesis explicativas del mismo, y proyectar la presencia Evangélica hacia el año 2000.

I. Tesis explicativas

Modernización y el cambio cultural: Emilio Willems

En 1967, Emilio Willems, usando un enfoque estructural funcionalista y la teoría de la modernización como marco de referencia, postuló que en Chile y Brasil "existe una concomitancia histórica entre la expansión del Protestantismo y la emergencia de una sociedad industrializada y urbana" (Willems, 248). De acuerdo a Willems, las áreas de mayor concentración y crecimiento protestante son aquellas que reciben el mayor número de migrantes del sector rural al urbano, esto es, áreas expuestas al impacto del cambio cultural. Willems observa que las áreas con mayor dinamismo de crecimiento Protestante en Chile son Arauco, Malleco y Cautín. Sin embargo, desde los años cuarenta a mediados de los sesenta, esta región corresponde a una de moderada urbanización e industrialización. Willems también sugiere que las áreas de frontera agrícola, aquellas áreas de poblaciones heterogéneas y desraizadas, son más receptivas al mensaje Evangélico. En zonas urbanas, las creencias Evangélicas se difunden con mayor rapidez entre grupos sociales cuya formación social y las oportunidades de cambio social dependen de cambios estructurales que impone el emergente proceso de industrialización. Esto es especialmente cierto para aquellos grupos sociales de reciente emigración del campo a la ciudad.

Al explicar el éxito de Evangélicos para aumentar el número de seguidores, Willems señala que el Pentecostalismo es, entre las distintas manifestaciones del Protestantismo, el movimiento que mejor se adapta a las aspiraciones y necesidades de las masas. Su argumento es que los patrones de organización del Pentecostalismo expresa "una protesta en contra de la Iglesia Católica y sus aliados sociales y políticos, la clase dominante" (Willems, 249). Además, el Pentecostalismo, al enfatizar la igualdad, el sacerdocio de todos los creyentes, y un liderazgo carismático guiado por el Espíritu Santo, socava el orden tradicional. El mensaje Pentecostal sobre la inmanencia de Dios presenta una gran atracción para muchos individuos que necesitan mejorar su condición social. Los creyentes obtienen cierta seguridad psicológica y económica en las pequeñas congregaciones Pentecostales y en algunas de sus prácticas, como por ejemplo en la

sanidad. La aceptación del mensaje Pentecostal induce cambios en la conducta económica del converso y de su familia y, por consiguiente, en la comunidad. Estos factores crean fuertes incentivos para integrar estas congregaciones.

En resumen, Willems propone tres hipótesis para explicar el crecimiento Evangélico en Chile. Primero, argumenta que modernización y crecimiento Evangélico ocurren en forma simultánea. Al nivel de individuos, aquellos más proclives a ser afectados por estos cambios, los migrantes recientes, son los más receptivos al mensaje Evangélico. Segundo, Willems sostiene que factores históricos y ecológicos explican crecimiento de las Iglesias Protestantes en la Región de la Frontera. Tercero, argumenta que las características institucionales de las Iglesias Evangélicas junto con una ética social individualista son altamente atractivas para los sectores marginados.

Anomia: Christian Lalive D'Epinay

En 1968, Lalive D'Epinay publicó en Chile su libro "El refugio de las Masas". En este influyente trabajo sobre el Pentecostalismo Chileno, Lalive sostiene que no es posible entender el surgimiento de un movimiento religioso sin antes estudiar los cambios que ocurren en la sociedad en general. De acuerdo a Lalive, existe una relación dialéctica entre los cambios que tienen lugar en la estructura social y sus sistema de valores y la diseminación del credo Pentecostal. En Chile en la primera mitad del siglo XX, este credo encuentra una audiencia receptiva en las clases populares, producto en parte, de la transformación en curso de la sociedad Chilena, que pasa de una sociedad tradicional y patrimonial a otra más secularizada y democrática, pero al igual que la primera con escaso desarrollo económico sostenido.

Los procesos sociales más importantes de la época: las migraciones internas, el rápido crecimiento urbano, la incapacidad del sector industrial de proveer fuentes de trabajo, crean una marginalización de sectores populares, especialmente en Santiago y Concepción. Los pobres urbanos, en su mayoría campesinos que emigran a las ciudades centrales, se encuentran atrapados en esta condición, con escasas posibilidades de movilidad social. Este es el contexto socioeconómico donde tiene lugar el creci-

miento del Pentecostalismo, así como también el de los partidos Socialista y Comunista de Chile. Lalive define este contexto con el concepto de anomia, proveniente de Durkheim, equivalente a la ruptura en la estructura social que tiene lugar cuando se producen grandes cambios en las normas, objetivos y creencias de un grupo o sector. En palabras más simples: la ruptura de lo normal o acostumbrado conduce a la apertura de lo novedoso. Obviamente que el crecimiento del Pentecostalismo se debe a un abandono del Catolicismo por parte de los sectores marginados. Lalive agrega otro concepto interesante. El crecimiento del movimiento Pentecostal es una expresión de continuidad y discontinuidad. Los grupos que lo abrazan mantienen valores tradicionales, la religiosidad, sin embargo modifican las normas y conducta individual que les permiten dar un significado a la pobreza y desolación. Lalive provee tres hipótesis adicionales que explican el éxito del movimiento Pentecostal: la religiosidad popular, la expansión basada en valores tradicionales y el desarrollo de una iglesia criolla autónoma.

Religiosidad popular I: fundamentos católicos y protestantes

El concepto de religiosidad popular como explicación del crecimiento de los Evangélicos en Chile tiene un origen Católico y Protestante. En 1941, el Padre Alberto Hurtado menciona tres factores que contribuyen al crecimiento de los Protestantes. Primero: la incapacidad de la Iglesia Católica de atender las necesidades religiosas de la gente pobre. Segundo: los métodos de organización utilizados por los Protestantes, tales como, la multiplicación de centros de oración, la organización de grupos pequeños, el énfasis en la parte afectiva de la práctica religiosa, la dedicación a la labor evangelizadora, el uso de testimonios personales y de música que inspira la devoción. Tercero, la capacidad de los líderes Protestantes de cautivar el espíritu y fundamentos Cristianos que existe como residuo de siglos de Catolicismo. Hurtado sostiene que los Chilenos "tienen un profundo espíritu religioso que es evidente en sus prácticas tradicionales" (Hurtado, 1992:91). Ignacio Vergara, otro párroco Católico, recoge este mismo pensamiento en 1962, los Chilenos son Católicos en nombre solamente, pero tienen una sed de Dios,

aunque son poco educados en lo religioso. Estos dos factores contribuyen a que sean más receptivos al proselitismo. Willems y Lalive -antes mencionados- también captan, desde una perspectiva diferente, esta relación entre el crecimiento Evangélico y la cultura local Chilena. Estos dos Protestantes Europeos proporcionan una explicación sociológica más rigurosa haciendo uso de los conceptos de modernización y anomia, respectivamente. Willems manifiesta que la disidencia Protestante tiene antecedentes en las peculiaridades estructurales de la sociedad tradicional y en la receptividad que existe entre los marginados por explicaciones mesiánicas. El mensaje Evangélico es consistente con el "Catolicismo folklórico", especialmente con el culto de los Santos (Willems, 1967:35, 45). Lalive, por su parte, mantiene que el éxito del Pentecostalismo se debe en parte a la habilidad de adaptar y arraigar sus prácticas rituales en la cultura popular local y en proveer respuesta a las necesidades emocionales religiosas del pueblo (Lalive, 1968:96).

Religiosidad Popular II: Hans Tenekes, Renato Poblete y Carmen Galilea

Tenekes, un sociólogo Holandés, en 1973 argumenta que la protesta en contra de una estructura socio-económica pasiva que demanda una sociedad alternativa (la tesis de Willem); y la anomia, la ruptura de lo normal y la búsqueda de una comunidad en armonía (la tesis de Lalive), son explicaciones parciales del crecimiento de los Pentecostales en Chile. Para Tenekes, el Pentecostalismo es una variante de la religiosidad popular, con una afinidad con las ideas religiosas subyacentes en la cultura popular, especialmente aquellas ideas de uso cotidiano y concreto. El Pentecostalismo enmarca estas ideas en una interpretación de la vida y del mundo que es totalmente original.

Tenekes mantiene que la religiosidad popular en Chile no tiene base en la Iglesia Católica, sino en el Catolicismo primitivo de las masas que es simultáneamente monista y mágico. La creencia religiosa acepta a Dios y Jesucristo y también a divinidades menores tales como santos, vírgenes y animitas que pueden manipularse con fines utilitarios. Para las masas, la redención y salvación del alma están subordinadas a las demandas más

inmediatas de la dura vida cotidiana. Los pobres están más interesados en milagros y respuestas concretas que responden a sus necesidades de sobrevivencia, tales como la sanidad sobrenatural, que en abstracciones teológicas. Lo central en esta religiosidad es el uso de lo sagrado para propósitos prácticos. Este es el marco religioso que predica el mensaje Evangélico. El mensaje anuncia que Dios, a través del Espíritu Santo, cuida a sus hijos más fieles, sin intermediarios, y les brinda una tranquilidad de sanidad y espíritu. Aquellos que creen que Dios les ha escuchado sus peticiones se convierten a la nueva religión, son por lo tanto bautizados en El Espíritu. Por contraparte, el mensaje evangélico demanda una vida nueva donde los vicios tales como el alcoholismo, el cigarrillo, la violencia familiar, la flojera, no son aceptables. Esta vida nueva afecta todos los aspectos de la vida cotidiana, opuesta al mensaje Católico de redención y salvación en el otro mundo. Para los Evangélicos la redención y salvación se logra en la vida actual. El mensaje, por lo tanto, entrega esperanza de la vida nueva para aquellos oprimidos en la pobreza.

El punto de vista católico acerca de la religiosidad popular proviene de Renato Poblete y Carmen Galilea, ambos investigadores del Centro Belarmino. En 1984, un año antes de la publicación del trabajo de Tenekes, estos autores publican un estudio titulado *"Movimiento Pentecostal e Iglesia Católica en Medios Populares"*. Estos autores postulan que para aumentar la efectividad de la evangelización al interior de la Iglesia Católica, se debería estudiar el éxito de los Pentecostales. Estos investigadores llevan a cabo un estudio de pobladores en zonas eclesiásticas de Santiago abarcando un total de 530 templos. Encuentran que las características más importantes de los Pentecostales son: la pasión misionaria; el culto participativo y emotivo, incluyendo la prédica en las calles y el uso de testimonios personales; una teología simple, basada en la Biblia que habla del poder de sanidad (curación) de Dios a través del Espíritu Santo; una actitud solidaria y cálida de los pastores y un énfasis en la comunidad y grupos pequeños; y la presencia de pastores provenientes de la clase trabajadora, con educación formal limitada, pero con una profunda comprensión de los problemas de la vida cotidiana de los pobres, su sicología y religiosidad (Poblete y Galilea, 1984:37-41).

Poblete y Galilea postulan que el éxito de los Pentecostales se debe a una combinación de factores, tales como la anomia y la

búsqueda del trabajo comunitario, el proceso de modernización y el cambio social, la ignorancia de las masas de los conceptos centrales de la Cristianidad, una formación de iglesias efectiva y otros factores que se ajustan a la religiosidad popular de las masas. En concreto aceptan que el éxito del movimiento Pentecostal es muy fuerte en los grupos populares poco sofisticados, porque adaptan las tradiciones místicas del Catolicismo popular y las transforman en un conjunto de prácticas, creencias y ritos que les permiten enfrentar los cambios socio-culturales que los afectan (Poblete y Galilea, 1984:126).

En conclusión estos conceptos son los mismos, a distintos niveles de sofisticación, expresados por Tenekes y adelantados por el Padre Hurtado en 1941, y por Willems y Lalive a mediados de los años sesenta. La diferencia radica en que desde las observaciones del Padre Hurtado hasta 1992 los Evangélicos, que en su mayoría son Pentecostales, se han duplicado 4 veces.

II. La evidencia cuantitativa en 1992

Los estudios citados anteriormente contestan la pregunta: ¿Por qué crecen los Evangélicos? La sección siguiente intenta contestar las preguntas: ¿Cuánto y dónde crecen los Evangélicos? Chile es uno de los pocos países del mundo que incluye una pregunta que mide la religión de sus residentes en el Censo de Población. A continuación presentamos la evidencia estadística.

Distribución regional y crecimiento de los evangélicos: 1940-1992

La Tabla 1 muestra el número total de Evangélicos y su porcentaje respectivo por región para los años censales del período 1940-1992. La conclusión más evidente de esta tabla es que en 52 años los Evangélicos crecen 15 veces. El total de la población crece de 5 millones en 1940 a 13,5 millones en 1992, equivalente a 2,5 veces. En el mismo período, los no creyentes crecen del 2% al 4.2%, y los que profesan otra religión crecen del 2% al 8%. Estos datos, que no aparecen en la Tabla 1, indican que la población Católica ha declinado del 95% en 1940 a alrededor

del 75% en 1992. Lo más evidente de la Tabla 1 es que la presencia Evangélica en Chile en 1940 tiene dos focos de desarrollo: el área metropolitana Santiago-Valparaíso y las Regiones de La Araucanía y Bio-Bio. La explicación es demográfica e histórica.

Estas son las áreas de mayor población del país. Estas son las áreas donde surgen la Iglesias Pentecostales a comienzo de siglo (Santiago-Valparaíso); y las regiones del sur, son las áreas de presencia histórica de Iglesias Protestantes, resultado de la colonización Europea de fines de Siglo XIX y la presencia de misiones Protestantes en la Región de la Araucanía. En cinco periodos censales más tarde, en 1992, la distribución geográfica es levemente distinta. Los puntos focales de crecimiento consisten en la Región Metropolitana y la Región del Bio-Bio.

Tabla 1
Población evangélica: total y porcentaje (por región)

Región	Nombre	1940		1952		1960		1970		1992	
		Pob	%	Pob	%	Pob	%	Pob	%	Pob	%
I	Tarapacá	1815	1.74%	1522	1.48%	3268	2.66%	8317	4.75%	34122.95	10.05%
II	Antofagast	3078	2.12%	4417	2.39%	8801	4.09%	12529	4.97%	39328.94	9.58%
III	Atacama	1048	1.24%	1378	1.72%	3682	3.17%	6365	4.17%	20888.40	9.05%
IV	Coquimbo	1495	0.61%	4072	1.55%	7079	2.29%	9537	2.80%	33067.46	6.56%
V	Valparaiso	12034	2.22%	20228	3.23%	29860	3.94%	39871	4.43%	114949.5	8.30%
Metrop	Metrop.	26767	2.11%	60974	3.47%	107005	4.39%	164798	5.10%	588370.3	11.19%
VI	O'Higgins	3461	1.04%	7212	1.98%	12415	2.97%	18087	3.80%	64828.97	9.31%
VII	Maule	4534	1.02%	12750	2.65%	25350	4.50%	33696	5.44%	111518.1	13.34%
VIII	Bio-Bio	19250	2.58%	51664	5.91%	107689	9.94%	144553	11.53%	431910.1	24.90%
IX	Araucania	25700	4.86%	42904	8.18%	52678	9.26%	52057	8.68%	167289.7	21.41%
X	Los Lagos	16729	3.23%	32184	5.40%	49804	7.43%	58032	7.75%	145512.5	15.34%
XI	Aysén	211	1.24%	541	2.06%	1477	3.91%	2340	4.79%	9743.582	12.10%
XII	Magall.	1380	2.83%	1010	1.83%	2145	2.93%	2858	3.20%	10119.21	7.07%
Total		117502	2.34%	240856	4.06%	411253	5.58%	553040	6.22%	1771650.0	13.27%

El crecimiento de los evangélicos no es homogéneo en las 13 regiones del país. La Tabla 2 muestra variaciones anuales promedias por región. Desde el punto de vista global, es necesario hacer notar que las tasas de crecimiento nacionales declinan desde 1940 a 1970, para luego saltar al periodo de crecimiento más rápido 1970-1992. El crecimiento observado entre 1940 y 1952 es consistente con lo observado por Willems y Lalive. Este es el periodo de mayor cambio económico y social, de lo tradicional a lo moderno, la ruptura de lo normal. Las tasas de crecimiento declinan substancialmente hasta 1970. El cambio explosivo ocurre en los 22 años que siguen, desde 1970 a 1992, el periodo más convulsivo en lo económico, social, político y cultural de Chile en el Siglo XX.

En términos de distribución regional, lo más notable de esta tabla son las altas tasas crecimiento en la Región del Bio-Bio en los primeros 20 años a partir de 1940, y las tasas de crecimiento en la Región Metropolitana y regiones colindantes hacia el Sur en los últimos 22 años. Otras tasas espectaculares de crecimiento (mayores al 10% anual) que tienen lugar en regiones alejadas del centro del país, se deben al impacto que tiene la organización de Iglesias y el trabajo de pastores carismáticos donde la presencia Evangélica era mínima.

Tabla 2
Población evangélica: tasas de crecimiento anual promedias 1940-1992 (por región)

Región	1940-52	1952-60	1960-70	1970-92
Tarapacá	-1.35%	14.34%	15.45%	14.10%
Antofagasta	3.63%	12.41%	4.24%	9.72%
Atacama	2.62%	20.90%	7.29%	10.37%
Coquimbo	14.36%	9.23%	3.47%	11.21%
Valparaíso	5.67%	5.95%	3.35%	8.56%
Metropolitana	10.65%	9.44%	5.40%	11.68%
O'Higgins	9.03%	9.02%	4.57%	11.75%
Maule	15.10%	12.35%	3.29%	10.50%
Bio-Bio	14.03%	13.56%	3.42%	9.04%
Araucanía	5.58%	2.85%	-0.12%	10.06%
Los Lagos	7.70%	6.84%	1.65%	6.85%
Aysén	13.03%	21.63%	5.84%	14.38%
Magallanes	-2.23%	14.05%	3.32%	11.55%
Promedio del País	8.75%	5.90%	2.87%	10.93%

Heterogeneidad regional al nivel de la comuna

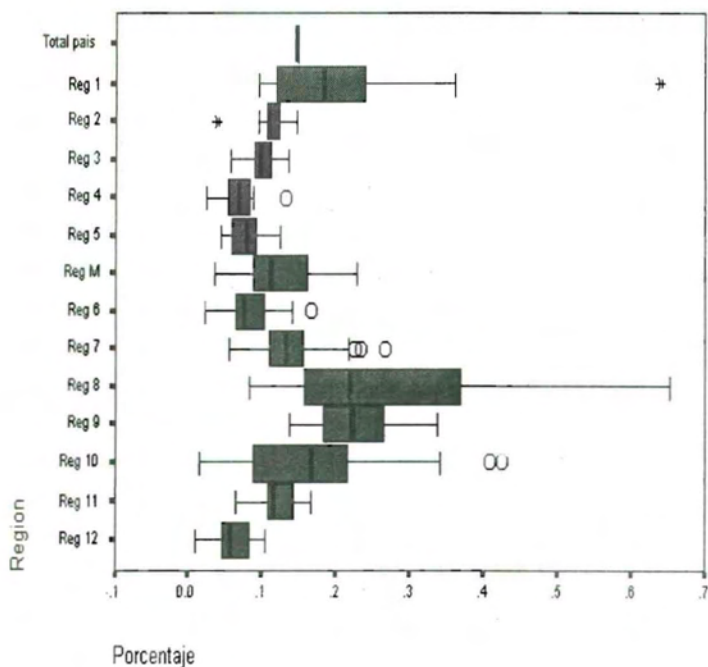
La Figura 1 muestra, para la población mayor o igual a 14 años, la dispersión de Evangélicos comparadas con Católicos, exclusivamente. En este gráfico la unidad de análisis es la comuna, por consiguiente el gráfico representa la variación porcentual de Evangélicos, en relación a Católicos en las 13 regiones del país. Los rangos extremos indican comunas donde los Evangélicos tienen una representación mínima (izquierda) o máxima (derecha). Por ejemplo, en la Región Metropolitana existe una comuna donde los Evangélicos corresponden al 3% de la población adulta (Alhué) y en el otro extremo 22% de los adultos (Cerro Navia). La dispersión captada por los gráficos tipo caja, para cada región, también indican heterogeneidad al interior de la región. En el Norte, por ejemplo, la presencia Evangélica en la Segunda Región es predominantemente baja. Esta es una región fundamentalmente Católica. La variación porcentual Evangélica se extiende entre 8% y 12%. Esta predominancia Católica continúa en la Tercera, Cuarta y Quinta Región. A partir de la Región Metropolitana al Sur, es donde se observa una mayor variabilidad en la presencia Evangélica, que los gráficos muestran al existir mayor distancia entre los extremos, llegando a la región de mayor presencia y dispersión, la Octava Región.

Otro elemento notable de este gráfico es la heterogeneidad a nivel regional. La presencia de Evangélicos es muy dispersa en la Primera Región, debido a la presencia de un caso extremo, la Comuna de Colchane donde el 64% de la población adulta es Evangélica. Sin embargo, es posible observar que la presencia Evangélica en el Norte del país es muy baja, con porcentajes inferiores al 15% (el promedio nacional). La presencia se fortalece a partir de la Región Metropolitana, donde existe una comuna donde uno de cada cuatro adultos es evangélico (La Pintana). La Sexta Región es predominantemente católica. Los evangélicos re-aparecen a partir de la Séptima Región hasta la Décima, con promedios regionales superior al 15%. Los casos extremos más notables en el Sur son: Curanilahue, en la Octava Región, donde el 65% de la población adulta es evangélica, y Futrono y Lago Ranco con 40% y 41%, respectivamente. La presencia evangélica en Chile puede representarse por un eje que conecta dos ruedas, por un lado está el área Metropolitana de Santiago-Valparaíso, y por el otro el área metropolitana de Concepción (24% Evangélicos) expandiéndose a Temuco (23% Evangélicos). Entre estos dos extremos existen áreas

de expansión evangélicas que son evidentes (ver Tabla 2), con las mayores tasas de crecimiento en los últimos 25 años.

Porcentaje de Evangélicos

Por Region, 1992



Características individuales de los evangélicos

En 1992, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INE), puso a disposición de uso público una muestra del 5% de la población residente en las comunas más pobladas del país, equivalente al 75% de la población nacional. Una selección de estos datos se presentan en las siguientes tablas y argumentos. De la muestra del INE, seleccionamos a los católicos y evangélicos, excluyendo a indiferentes e individuos de otras religiones, con el propósito de verificar diferencias existentes entre los dos grupos. A continuación presentamos atributos que indican la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre Católicos y Evangélicos. Posteriormente mencionamos atributos donde no existen diferencias significativas, con el propósito de establecer las características más relevantes que permiten inferir el crecimiento futuro de los Evangélicos.

Tabla 3

Sexo por región y por religión (Censo de 1992, muestra del 5%)

Región	Catól.		Total	Evangél.		Total
	Hombres	Mujeres	Catól.	Hombres	Mujeres	Evangél.
Región 1	49.46	50.54	8489	43.75	56.25	944
Región 2	49.70	50.30	9257	46.13	53.87	1151
Región 3	49.34	50.66	4092	43.85	56.15	447
Región 4	47.82	52.18	9752	43.62	56.38	713
Región 5	47.05	52.95	30497	43.70	56.30	3071
Metropol.	47.14	52.86	130776	44.40	55.60	19462
Región 6	48.68	51.32	7950	44.83	55.17	1131
Región 7	47.72	52.28	12088	44.14	55.86	1808
Región 8	48.36	51.64	34548	45.76	54.24	18198
Región 9	47.34	52.66	6848	44.96	55.04	2062
Región 10	47.83	52.17	10224	46.08	53.92	1771
Región 11	48.0	51.98	1087	42.20	57.80	173
Región 12	48.38	51.62	3326	45.74	54.26	258
Promedio Nacional	47.61	52.39	268934	44.80	55.20	51189

Diferencias en sexo

La tabla 3 muestra el porcentaje de católicos y evangélicos por región y divididos por sexo. Lo más importante de este atributo para todo el país, es la tendencia que existen más mujeres evangélicas que hombres. Esta es una característica general que se ajusta a lo observado en otras religiones y en otros países, la religión es un atributo que predomina en mujeres. En el caso de Chile, la mayoría de la población evangélica es femenina, y su representación relativa es mayor que para mujeres católicas.

Tabla 4

**Edad (categorías) por región y por religión
(Censo de 1992, muestra del 5%)**

Región	Catól.				Total Catól.	Evangél.				Total Evangél.
	14-24	25-44	45-64	65+		14-24	25-44	45-64	65+	
Región 1	25.16	45.45	22.04	7.35	8489	27.54	45.55	18.75	8.16	944
Región 2	26.27	44.74	21.40	7.58	9257	27.02	44.74	20.85	7.38	1151
Región 3	26.86	43.70	21.82	7.62	4092	30.43	41.61	19.46	8.50	447
Región 4	27.54	40.49	22.72	9.24	9752	29.31	43.34	19.92	7.43	713
Región 5	23.36	40.06	24.53	12.05	30497	23.28	44.68	22.24	9.80	3071
Metropol.	23.80	43.50	23.10	9.59	130776	26.24	46.22	20.04	7.51	19462
Región 6	25.94	44.25	20.65	9.16	7950	29.80	43.77	19.36	7.07	1131
Región 7	26.63	42.17	21.56	9.64	12088	29.20	43.14	19.69	7.96	1808
Región 8	25.78	42.52	22.45	9.25	34548	28.82	44.43	19.02	7.73	18198
Región 9	28.31	39.85	22.23	9.61	6848	30.31	40.20	20.22	9.26	2062
Región 10	27.00	43.45	21.13	8.43	10224	28.85	39.02	23.15	8.98	1771
Región 11	27.14	45.08	20.24	7.54	1087	31.79	42.77	19.08	6.36	173
Región 12	23.39	45.01	22.49	9.11	3326	20.54	51.55	20.54	7.36	258
Promedio Nacional	24.72	42.89	22.81	9.58	268934	27.32	44.77	20.02	7.89	51189

Diferencias en edad

La Tabla 4 muestra las diferencias entre católicos y evangélicos por categorías de edad. Lo más relevante de estos datos es la diferencia que existe en las proporciones de evangélicos en tramos de edad joven comparados con católicos. También se debe notar que en las regiones de mayor presencia evangélica, el porcentaje de evangélicos de edad menor a 45 años es más acentuado. Esto significa que la población evangélica tiende a ser más joven que la Católica. Un elemento indicativo de tendencias futuras.

Tabla 5

**Status socio-económico por región y por religión
(Censo de 1992, muestra del 5%)**

Región	Catól.				Total	Evangél.				Total
	Bajo	M. Bajo	M.Alto	Alto	Catól.	Bajo	M. Bajo	M. Alto	Alto	Evangél.
Región 1	18.64	41.83	28.34	11.19	8489	24.68	51.80	16.84	6.67	944
Región 2	16.70	39.84	31.09	12.37	9257	24.07	44.48	23.37	8.08	1151
Región 3	27.52	40.44	22.29	9.75	4092	38.26	43.73	12.30	6.71	447
Región 4	25.90	42.69	21.30	10.11	9752	31.84	49.37	13.18	5.61	713
Región 5	12.64	39.94	31.78	15.65	30497	19.90	45.33	24.26	10.52	3071
Metropol.	11.30	37.73	30.31	20.66	130776	20.58	46.26	23.50	9.66	19462
Región 6	17.77	37.41	28.59	16.33	7950	28.82	43.06	18.66	9.46	1131
Región 7	24.26	38.73	22.15	14.86	12088	27.10	49.34	16.32	7.25	1808
Región 8	18.32	37.86	26.15	17.67	34548	27.00	48.41	18.35	6.24	18198
Región 9	24.05	33.86	26.10	15.99	6848	25.65	41.42	23.71	9.21	2062
Región 10	18.16	41.09	24.90	15.85	10224	27.05	47.77	16.21	8.98	1771
Región 11	27.51	37.07	22.36	13.06	1087	21.39	50.87	23.70	4.05	173
Región 12	8.78	35.54	34.88	20.81	3326	15.89	41.47	30.62	12.02	258
Promedio Nacional	14.84	38.48	28.83	17.86	268934	23.63	46.69	21.18	8.50	51189

Diferencias en status socio-económico

La Tabla 5 muestra para el caso de status socioeconómico las diferencias existentes entre Católicos y Evangélicos. También se observa la mayor presencia Evangélica en grupos de status bajo o medio bajo. Estos datos son consistentes con las observaciones de los autores mencionados anteriormente. Los Evangélicos en Chile provienen de los estratos más pobres, aunque su presencia en estratos medios no es de menor importancia.

Existen otros atributos donde existen diferencias estadísticamente significativas que no se presentan en este trabajo. Vale la pena mencionar que los Evangélicos tienden a tener un menor nivel de educación que los Católicos y tienden a incorporarse a la fuerza de trabajo en ocupaciones de menor prestigio con remuneraciones más bajas. Quizá el atributo más importante que no hemos mencionado en este trabajo es la mayor tasa de fertilidad de mujeres Evangélicas. En otro trabajo (Allende, 1996), analizamos esta información. En concreto las mujeres Evangélicas tienen más hijos que las Católicas.

Con respecto al atributo de migración, aspecto muy importante en la tesis de Willems, no encontramos diferencias estadísticamente significativas entre Católicos y Evangélicos. Este resultado tiende a indicar que en 1992, el papel de la migración no es tan importante como pudo haberlo sido en los años cincuenta y sesenta, alternativamente puede indicar que aquellos que migran, incorporándose a las regiones modernas de la sociedad, son indistintamente Católicos como Evangélicos.

III. Conclusiones particulares y generales

La población Evangélica en Chile ha aumentado su presencia relativa en el país a costo de la población Católica. Chile sigue siendo un país predominantemente Católico, pero hoy cuenta con una población Evangélica que puede estimarse en alrededor del 20%. Aún más, con respecto a religión, puede decirse que los Evangélicos son los únicos que crecen en términos relativos, incluyendo a los no creyentes y a los que profesan otras religiones, que en grandes cifras equivalen al 5% y el 8% de la población, respectivamente. El proceso de secularización de la sociedad

chilena parece detenido en la víspera del siglo XXI. El crecimiento de los Evangélicos continuar, impulsado por una mayor proporción de individuos jóvenes en sus filas y la mayor fertilidad de las mujeres Evangélicas. Su ritmo de crecimiento real no se conocerá hasta el próximo censo de la población. Probablemente la tasa actual de crecimiento será inferior a la observada en los dos últimos censos, pero aun caracterizada por aumentos sostenidos.

Nuestra lectura de los trabajos descriptivos y empíricos sobre el tema más nuestra propia investigación nos llevan a concluir lo siguiente con respecto al crecimiento del movimiento Evangélico.

Tendencia secular al declive de la Iglesia Católica

El crecimiento del movimiento Evangélico es producto en buena medida de la pérdida relativa de influencia de la Iglesia Católica, que ha abierto espacios al desarrollo de alternativas religiosas. Esta pérdida de influencia empieza a fines del Siglo XIX como resultado de políticas estatales, como los esfuerzos colonizadores en Bio-Bio y la Frontera, y la favorable acogida de misiones Protestantes cuyo objetivo de cristianización de la población indígena afecta a la población en su conjunto. A partir de la década de los sesenta, producto del Vaticano II y de la defensa de los derechos humanos durante los años de dictadura, la Iglesia Católica recuperó la influencia moral en la sociedad Chilena. Pero esta recuperación no puede revertir la creciente vitalidad de la religiosidad popular Evangélica, ni los atributos demográficos de este último grupo.

Pobreza persistente

Todos los estudios sobre Evangélicos, en Chile y América Latina, señalan que pobreza y presencia Evangélica están íntimamente ligadas. Las comunas más pobres del país, como por ejemplo, La Pintana, Cerro Navia, y Curanilahue, son las comunas con mayor presencia Pentecostal. En Chile hay un gran número de pobres que son Católicos, pero en términos relativos, la población Evangélica es predominantemente pobre y su crecimiento se centra en comunas donde abunda la pobreza. Si bien es cierto

que la pobreza ha disminuido en forma sostenida desde 1990, también es cierto que los pobres suman más de tres millones de personas. Además, tomando en cuenta la actual interdependencia internacional de la economía Chilena, los índices de pobreza pueden revertirse dada la situación actual de la crisis Asiática. Mientras estas condiciones estructurales persistan, la población Evangélica relativa continuar aumentando.

Religiosidad popular

El movimiento Evangélico en Chile tiene un carácter autóctono, autónomo y nacional. Su crecimiento no depende de recursos económicos o religiosos externos. Estamos en presencia de un movimiento religioso que tiene una idiosincrasia propia, y que ha desarrollado una religiosidad popular íntimamente ligada al sentir religioso del pueblo Chileno. La religiosidad popular que define al mundo Evangélico se constituye a partir de lo existente, del substrato popular Católico, y por lo tanto tiene un doble carácter: en lo externo, lo retórico, es rupturista y por lo tanto atractivo para muchos; en lo interno, lo fundacional, tiene un carácter continuista, y por lo tanto integrador. Estas son las bases sólidas donde se asienta un movimiento religioso, y garantiza un crecimiento continuado.

Institucionalidad de las iglesias evangélicas

El movimiento Evangélico está conformado por un gran número de iglesias independientes o semi-independientes entre sí, que tienen una organización interna que facilita la creación y expansión de iglesias y congregaciones. Algunas características de esta forma de organización son: un culto participativo, cálido, emocional y rico en sonido musical; uso de medios de comunicación masivos como la radio; abundancia de pastores, incluyendo mujeres, que requieren mínimo entrenamiento teológico formal; y práctica de una democracia de base inspirada por la creencia en

el "sacerdocio de todos los creyentes". A esto debe sumarse una larga historia de divisiones internas que, lejos de debilitarlo, le ha dado al movimiento Evangélico vitalidad y espacios para multiplicarse.

Todos estos elementos conforman un cuadro que permite aseverar que el crecimiento del movimiento Evangélico en Chile continuará. Este es un hecho fuera de discusión. Lo que se desconoce es el impacto a largo plazo, en la "longue durée" -como decía Ferdinand Braudel- de este movimiento sobre la sociedad Chilena y su sistema político.

Referencias

- Allende, Juan; Sandoval, José Miguel; Castillo, Hugo; 1996. **Comparative Profile of Roman Catholics and Evangelicals in Chile**. Working Paper Series, Duke-UNC Program in Latin American Studies, N° 20, Chapel Hill, North Carolina.
- Aguilar, Edwin E. et.al., "**Protestantism in El Salvador. Conventional Wisdom versus Survey Evidence**". Latin American Research Review, Vol. 28, N° 2, 1993.
- Alvarez, Carmelo (ed.), **Pentecostalismo y liberación**, DFI, San José, 1992.
- Apl, Karl, 1996. **Bosquejo de la historia de la iglesia en Chile**. Santiago, Editorial Platero.
- Guerrero Jimenez, Bernardo S., **A Dios rogando. Los pentecostales en la sociedad chilena aymara del Norte Grande de Chile**. Amsterdam: VU University Press, 1994.
- Hurtado Cruchaga, Alberto. ¿Es Chile un país católico?, 1992.
- Instituto Nacional de Estadísticas, INE. **Censo de Población y Vivienda. Resultados generales**, Santiago, 1992. *Muestra comunal de viviendas particulares ocupadas con personas presentes. Censo de Población y Vivienda*, Santiago, Enero, 1994.
- Muestra comunal de viviendas particulares ocupadas con personas presentes. **Censo de Población y Vivienda**, Santiago, 1994.
- Lalive d'Epinau, Cristian, *El refugio de las masas*, Santiago, Editorial del Pacífico, 1968.
- Lagos Schuffneger, Humberto. **Crisis de la esperanza. Religión y autoritarismo en Chile**. Santiago, Editorial Pesor, 1988.
- Mallín, Tomas. **Chile actual. Anatomía de un mito**. Santiago, Editorial Arcis, 1997.

- Ossa, Manuel. **Espiritualidad popular y acción política**. Rehue, Santiago, 1989.
- Lo ajeno y lo propio. **Identidad Pentecostal y Trabajo**, Rehue, Santiago, 1991.
- Palma, Samuel and Villela, Hugo, "**El Pentecostalismo: La religión popular del protestantismo latinoamericano**", Cristianismo y Sociedad, N° 109, 1991.
- Parker, Christian. **Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista**. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Poblete, Renato; Galilea, Carmen. **Movimiento pentecostal e Iglesia Católica en medios populares**. Santiago, Centro Bellarmino, 1984.
- Slootweg, Hanneke. *Mujeres pentecostales chilenas. Un caso en Iquique*. En: **Algo más que Opio**. Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño. Costa Rica, DEI, 1991.
- Tennekes, Hans. **El movimiento pentecostal en la sociedad chilena**. Iquique, Centro de Investigación de la Realidad del Norte, 1985.
- Vergara, Ignacio. **El protestantismo en Chile**, Santiago, Editorial del Pacífico, 1992.
- Willems, Emilio. **Followers of the New Faith**. Nashville, Vanderbilt University Press, 1967.